



CAFÉ SOLUBLE

El café soluble es un gran invento. Te permite tomar café en situaciones en las que un café convencional sería imposible, y para algunas personas es su primera elección especialmente para dar sabor a la leche. Pero la experiencia no es comparable a la de tomar un café convencional. Para los que les gusta disfrutar de un buen café, el café soluble simplemente no es una opción.

Pues bien, las reuniones online son a las reuniones, lo que el café soluble al café. Aceptable si no hay más remedio, pero de sensación incomparable. (Y la opción preferida para algunos, lo reconozco, como ocurre con el café soluble).

Entre los socios que dirigimos el Instituto de Comunicación, solemos realizar, por pura conveniencia, muchas reuniones online. Y recientemente hicimos una presencial, larga, y que terminó con una comida. Mi sensación es que avanzamos lo que no hubiéramos avanzado en diez reuniones online, y que se abrieron caminos de creatividad que no los hubiéramos abierto online. Estoy absolutamente convencido de que la misma reunión, por videoconferencia, hubiera sido otra cosa totalmente distinta, y no hubiéramos llegado en absoluto al resultado que llegamos.

Nescafé fue el primer café soluble comercializado en el mundo. Y en su 75 aniversario, Nestlé presumía de que se consumían 5.500 tazas de Nescafé cada segundo. Un rotundo éxito comercial. Un producto práctico y conveniente, pero la experiencia no es comparable a la de tomar un buen café.

En el ámbito de las reuniones sólo mediante Zoom se realizan más de 130 videoconferencias cada segundo. De nuevo, un rotundo éxito comercial. Un producto práctico y muy conveniente, Pero estoy convencido de que la experiencia no es comparable a la reunión presencial.

La videoconferencia es el café soluble. La reunión presencial es el verdadero y apreciado café.